



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13626

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 pts. — Tres meses, 4'50 id. — EXTRANJERO: Tres meses, 10 id. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — La correspondencia a la Administración.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 26 DE ABRIL DE 1907

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Correo postal en París: Mr. A. Lorette, 14, Rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.



## La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL  
42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGURO: sobre LA VIDA. — SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal.

... Y VA DE REYES!

## VIAGE DE VICTOR MANUEL A CARTAGENA

A raíz de haber publicado nuestro bien informado colega «La Correspondencia de España», un suelto reproducido por nosotros, asegurando que el rey Víctor Manuel de Italia y D. Alfonso XIII, se entrevistarían en esta ciudad, el Presidente del Consejo de Ministros y casi toda la prensa madrileña engararon la veracidad de tal noticia. «La Correspondencia» insistió y nosotros también en su certeza, pues ambos bebimos en la misma fuente. La información no fué hecha en los círculos diplomáticos de la Corte, sino en este mismo puerto y durante la estancia de los reyes de Inglaterra, y la alta personalidad—no fué Eduardo VII, ¿eh?—que nos dió aque, llos fidedignos informes, nos merecía la mayor confianza.

El periódico londinense «Daily Mail», cuya seriedad y buena información nadie puede poner en duda, publicó en su número llegado ayer a esta ciudad, un telegrama de Roma, según el cual el rey de Italia vendrá muy pronto a Cartagena para visitar a nuestro augusto monarca, quien devolverá la visita a Víctor Manuel, probablemente en Spézia.

El origen de la noticia se atribuye a las más altas autoridades diplomáticas, y según dice un editorial de «Herald of Madrid», hay en ello un justo motivo de preocupación, porque nada se oponía a que sea verificado y a que constituya el anuncio de un hecho que hayamos de celebrar en breve plazo.

La presencia en nuestras aguas jurisdiccionales del rey de Italia tendrá importancia rotunda para la península del Adriático y España, aparte el hecho de quedar con ella vencida una dificultad que hasta hoy había impedido la presencia del Monarca español en aquel país.

Un colega hace las siguientes reflexiones:

«¿Qué puede significar esa inesperada visita de Víctor Manuel? La noticia menos refinada unirá acaso en el juicio los hechos recientes, enlazándolos para explicar el propósito del Rey de Italia, la entrevista de Cartagena y la entrevista de Gaeta.

Eduardo VII aparecerá a los ojos de quienes habían alguna concomitancia en estos dos sucesos de la política internacional como el iniciador de la idea del viaje de Víctor Manuel, en el que podrá advertirse la táctica fortunada del Rey de Inglaterra, dispuesto a impedir que subsista el más leve motivo de vanidad en el ánimo del Kaiser y que no tengan respuesta inmediata y contradictoria cuantas afirmaciones se imputen a éste para que pervenga la triple alianza y pese con unidad de criterio en la próxima conferencia para la paz.

A la conferencia de Rapallo entró Tittoni y pronto se ha contrapuesto la de Gaeta entre Eduardo VII y Víctor Manuel; a los compromisos que allí se contrajeron, y que no han asomado a la superficie, a pesar de la novedad de haberse divulgado por ambos consejeros lo que convenía que trascien-

diera al público, se ha adicionado como glosa interesante y recatada los que se hayan podido establecer entre los dos Soberanos.

La presunción más verosímil de cuantas acogió la Prensa universal sobre el tema tratado en el coloquio mantenido por Eduardo VII y Alfonso XIII en Cartagena es, en nuestro sentir, la que supuso a entrambos Reyes ocupados en el cambio de puntos de vistas sobre la Conferencia de La Haya. En la preparación de esa Conferencia estuvo también el estímulo que llevó a Gaeta al representante de Guillermo II para pactar la conducta más conveniente con el mandatario de Víctor Manuel.

Para nadie es un secreto que España secundará las iniciativas de Francia y del reino británico en la Conferencia para la paz, pues el vínculo por el que nos hemos ligado a la suerte de Inglaterra en aquel punto preséntase con otro atadero, el que haya de aproximarnos a Italia, cuya categoría internacional y cuya situación económica corren parejas con las de nuestro país, sin que sea allí predominante, y mucho menos popular, la idea de que convenga a los intereses públicos la alianza con Alemania, costosísima para la nación y retardatriz del desenvolvimiento de las fuerzas materiales que habían de acrecentar su potencia realística.

Por singulares razones y por pactos expresos que habían cobijado su libertad de acción, Italia no quiso sumarse a Alemania ni a Austria en la Conferencia algecirensis.

Visconti Venosta no llegó a ponerse del lado de Radowitz y Welsersheimb en momentos decisivos para el propósito capital que persiguiera el Emperador Guillermo al provocar aquel convenio de naciones.

Entonces existía entre Italia y Alemania el mismo ligamen de la Tríptica que las ata hoy, y, sin embargo, sin romperlo, sin faltar a lo convenido, Visconti Venosta, en nombre de su país, aceptó muchas veces el papel de componedor amigable, sin atreverse a adoptar una actitud netamente propicia a la política del Imperio germánico.

No es idéntica su situación al presente ni parece tan fácil como lo fuera en Apeceras su papel de medianera entre las dos potencias amigas que hoy se muestran discordes en uno de los principales asuntos a discutir.

Pero el anuncio de la visita a Cartagena, la conversación de Gaeta, la presencia reciente en Atenas del mismo Víctor Manuel, acompañado de Tittoni y del almirante Mirabello con lucida escolta de buques de guerra italianos, invitan a pensar que tal vez surjan accidentes en la capital de Holanda capaces de disminuir las alegrías con que todo un representante del Kaiser de la categoría de Bulow divulgó a los cuatro vientos su conversación diplomática con el consejero del Gobierno de Roma.

Contra la política adversa al desarme hay otra menos cara, más simpática, de mayores amplitudes: la política de las alianzas.

La política internacional entra ahora en un período de crisis, y la idea que más se destaca en las lejanías del horizonte político, sobre todo después

de las entrevistas de Atenas, de Cartagena y de Gaeta, que ofrecen vivo contraste con la de Rapallo, es la que hizo al Emperador calzar las espuelas y saludar en las playas tangerinas al tío de Abd-el-Azis para que las palabras imperiales notificasen a todos su irritada voluntad de estar en Marruecos.

Los que se van

## André Theuriet

Anteayer falleció en París, el académico Mr. André Theuriet.

Este notable literato francés había nacido en Mar-y-le-Roi en 1833. Después de hechos sus estudios pasó a París, y en 1857 comenzó a publicar sus primeros trabajos en la «Revue de París» y en la «Revue des Deux Mondes», los cuales le acreditaron de excelente escritor.

Una de sus primeras novelas, «Le chemin des bois», publicada en 1868, fué premiada por la Academia Francesa. Fué constante colaborador de la «Revue des Deux Mondes», en la cual publicó sus más celebradas novelas. Su labor literaria le hizo acreedor a ocupar un sillón vacante de la Academia.

Escribió una obra dramática, «Jean Marie», que fué estrenada en París y que es conocida del público madrileño, por haber sido representada en el teatro Español por la eminente actriz Sarah Bernhardt. Recientemente estrenó en el teatro Odeón una obra titulada «Les Mangars», adaptación de una de sus más celebradas novelas.

## CERTI

## Estación Enotécnica de España

La acción del «formol» en los vinos

El «formol», precioso antiséptico que se usa con buenos resultados para destruir los gérmenes infecciosos, ha querido más tarde ser empleado por los falsificadores de los vinos. Estos no han conseguido obtener la acción antiséptica que deseaban, por precipitarse la materia colorante, al ser adicionada a dichos líquidos.

Más tarde, los químicos enólogos han tratado de estudiar la acción descolorante del formol, para poder determinar de este modo, la coloración artificial de los vinos. De las expe-

riencias realizadas, ha podido deducirse que sólo en los vinos naturales su materia colorante se precipita totalmente.

Se han ensayado también vinos adicionados de colorantes vegetales usados por los falsificadores; pero las consecuencias deducidas, no son hasta el día, lo suficientemente concluyentes para establecer un método de investigación.

Otros químicos, han querido utilizar la reacción del «formol», para la investigación del tanino adicionado a los vinos. En electo, en presencia del formol y de un ácido mineral, como el clorhídrico en caliente, los taninos se transforman, los unos en pirogalol y otros en catecol. Esta transformación, no siendo siempre igual, ha servido para clasificar los taninos de los vinos. Una vez que las experiencias sean concluyentes, se espera obtener por estas reacciones un medio práctico para determinar la adición de un tanino al vino, problema que hasta el presente es bastante difícil.

La resolución de dicho problema decidirá a los miembros de la Comisión de «falsificaciones» de Francia, a dictar severas órdenes, para prohibir la adición de las citadas materias a los vinos.

## ECOS NAVALES

Programas navales

La Cámara de los Lorés ha discutido el programa naval presentado por el Almirantazgo para 1907-1908.

Todas las autoridades más respetadas en las cuestiones de mar, lord Brae-sey, lord Tweedmouth, lord Cawdor, coinciden con la opinión del Almirantazgo, expuesta en el programa; es a saber:

Que Inglaterra debe conservar el dominio de los mares, «cueste lo que cueste».

Que actualmente Gran Bretaña nada tiene que temer por el mar.

Que los gastos navales no son una carga pesada, sino en razón de la concurrencia de las otras naciones.

En cuanto a la Conferencia de La Haya y sus resultados, los lores no se hacen ilusiones. En todo caso Inglaterra procederá para alcanzar en todo momento la supremacía marítima.

Algo semejante ha dicho Roosevelt al Congreso de la Paz de su país: se desea la paz, pero... ¡hay que estar preparados!

La realidad es más elocuente que

las palabras. Y la realidad, por la letra del «Register» inglés y del «Taschebuch des Kriegsflothen», dicen que los pueblos más importantes del mundo tienen un astillero construyendo ó en viasperas de lanzarse al mar: Inglaterra: tres acorazados del tipo «Dreadnought», aunque de 18.500 toneladas, que llevarán un poderoso artillado compuesto de diez cañones de 305 y 27 de 7 libras: dos acorazados de 16.750 toneladas, el «Agamenon» y «Lord Nelson», que este año se harán a la mar, y seis cruceros acorazados de gran tonelaje; además un número considerable de cañoneros, torpederos y sumergibles.

Francia ha aprobado el programa de Mr. Thomson y pone las quillas a seis acorazados de 18.000 toneladas, que se llamarán «Condorcet, Diberut, Mirabeau, Danton, Vergiand» y «Voltaire».

Estos acorazados llevarán cuatro piezas de 305, doce de 24 y diez y seis de 75. Pronto surcarán los mares los cuatro acorazados en construcción de 14.850 toneladas, «Verdad, Libertad, Justicia» y «Democracia». Además lleva muy adelantada la construcción de cuatro cruceros acorazados de 14.113 y 12.000 toneladas, «Waldeck-Rousseau, Edgard, Quinet, Ernest, Rénan» y «Jules Michelet». Sin contar el número proporcional de los llamados barcos sutiles.

## Información de Marina

Por el Ministerio de Marina se ha dispuesto lo siguiente respecto a las juntas Económicas de los Hospitalés de Marina de los Departamentos:

1.º Que la junta de referencia quede constituida por el personal reglamentario y que por lo tanto, cese en el cargo de vocal de la misma, el ingeniero de obras exteriores del Arsenal.

2.º Que toda obra de reparación de edificios de los hospitalés que por su importancia exija la celebración de subasta, se ejecute precisamente por la junta de edificios del Departamento que corresponda, con los recursos que para ello se le concedan, ó con los que al efecto les facilite la junta económica del respectivo hospital, sin que en ningún caso estén a cargo de ésta, las obras que se subasten.

3.º Que entre las condiciones facultativas que se formulen para el contrato de cualquiera obra de las expresadas en el punto anterior, figuren siempre las que redacte el Director

## LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 200

—Yo fui quien encontró el medio de venir hasta aquí; pero descubrir un medio no significa el que se pueda ser dueño absoluto de él. Si hago revelaciones en la tierra, ¿qué ocurrirá? No sé cómo guardar el secreto durante un año, ó al menos una temporada; tarde ó temprano se descubrirá. Entretanto puedo decir que otros inventan lo mismo, y entonces... ¡Oh! Si esto acontece, todos los gobiernos harán esfuerzos para llegar a la luna, las naciones guerrearán por esta conquista y acabarán exterminando a las criaturas lunares. Todo esto no ocurrirá más que para extender y desarrollar las industrias de fabricación de armas y multiplicar los conflictos. Si revelo mi secreto, dentro de muy poco esas profundas galerías que rodean este planeta servirán de osorio a la Unidad de cadáveres humanos. Podremos dudar de lo que ocurre más adelante, pero no de lo que indico. ¿Como si los hombres necesitaran de la luna? ¿Para qué? ¿Qué bien hecho con su propio planeta? ¡Convertirlo en campo de batalla y en el teatro de infinitos crímenes y locuras. Por pequeño que sea su mundo, por breve que sea su existencia, siempre encuentra el hombre en su corta vida mucho más de lo que puede hacer... No; la ciencia ha trabajado ya lo bastante; inventando armas para que de ellas se sirvan los locos; ya es hora de que descanse y se detenga; que el hombre descubra por sí mismo mi secreto... anunciando tarde ó en ello más de mil años.

## BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 197

punto de vista, para no extraviarnos como la obra vez.

—¿Por supuesto!

Miró a derecha é izquierda, levantó los ojos al cielo, los bajó hacia el túnel, y luego hizo un gesto de impaciencia, que me causó gran sorpresa.

—¡Hemos obrado como unos imbéciles! ¡Pensar las maravillas que hubiéramos realizado de haber procedido de otro modo!

—Todavía podemos hacer mucho.

—Pero nunca lo que hubiera sido posible antes.

¡Aquí, bajo nuestros pies hay un mundo!

¡Imagínese lo que puede ser ese mundo! Recuerde aquellas máquinas, aquellos pozos, aquellos túneles, y medite en que todo esto lo hemos hallado en una ínfima parte de la corteza lunar. Agregue usted el que esas criaturas contra las cuales «hombres» combatió no eran más que gentes ignorantes y rudas, habitantes de la capa más exterior, seres más afines a los brutos que al hombre. Es cambio allí, abajo, muy abajo es donde habrá cavernas, galerías, caminos, construcciones acunadas sobre estratos... y todo indudablemente debe extenderse, agrandarse y estar más poblado a medida que se descende... hasta el mar central que se agita en el corazón de la luna. Esto es seguro. Tratada su imaginación hasta allí y contemplará las ondas de